

Narrativas Romí

Vivencias de mujeres gitanas de
Cataluña durante la postguerra



Creado por: Asoc. Gitana de mujeres
Drom Kotar Mestipen
Con la colaboración de: Generalitat de
Cataluña y Ayuntamiento de Barcelona
V1, Barcelona, 2022

Con el apoyo de:



Con la colaboración:





Índice

INTRODUCCIÓN	3
AGRADECIMIENTOS	6
I. NARRATIVA HISTÓRICA	9
¿Desde cuándo vives en Barcelona o en tu ciudad?	9
¿Cómo se ganaban la vida antes?	11
¿Qué diferencias veías entonces entre el pueblo gitano y no gitano? ¿y qué parecidos?	13
¿Qué crees que hubieran necesitado las familias gitanas en ese momento? ¿Se ha conseguido? Explícanos cómo lo has vivido.	16
II. SUCESOS DESTACADOS	19
La época de Franco en Cataluña, y la familia.	19
¿Con qué dificultades os encontráis y cómo las superáis?	23
¿Qué destacarías de las aportaciones de los gitanos en Barcelona/Cataluña? ¿En qué acontecimientos han estado presentes? ¿Cómo?	26
¿Participaba en espacios políticos? (entendido de forma amplia)	27
III. ACTUALIDAD	29
¿Cómo ha cambiado, desde que llegaste a Cataluña la situación de tu familia, de las futuras generaciones y de las demás familias gitanas?	29
¿Ha cambiado el rol de las mujeres gitanas? ¿Qué avances cambios destacarías?	30
HACIA NUEVOS HORIZONTES	33



Introducción

Narrativas Romí surge de la ilusión de poder compartir la historia del pueblo gitano en los años 60 y 70, explicada por parte de las más importantes de nuestras vidas, nuestras madres y abuelas, tías y primas, los pilares de nuestras casas y de nuestro pueblo. La intención de este proyecto es dar a conocer la aportación cultural del pueblo gitano, la memoria histórica, incluyéndola en la sociedad en general, visibilizando la realidad de nuestro pueblo, la diversidad cultural de Cataluña y la presencia de nuestro pueblo en la construcción de la historia de la sociedad catalana.

Consideramos que es muy importante esta recopilación para la propia identidad cultural gitana y para el resto de la sociedad. Esto significa no sólo un reconocimiento del pueblo gitano, sino también un conocimiento de la cultura y de la historia por la sociedad en general, tan necesario para construir una ciudad diversa e intercultural. Este conocimiento permite dar visibilidad, reconocimiento y poner en valor, la vivencia de una historia conjunta, en la que el pueblo gitano, también ha estado presente. Además de romper con estereotipos y prejuicios que giran históricamente entorno al pueblo gitano y en concreto a las mujeres gitanas, mejorando la cohesión social y fomentando la igualdad de oportunidades, acceso y resultados en diferentes ámbitos de la sociedad.



En este pequeño recorrido hemos realizado entrevistas a mujeres gitanas de diferentes lugares de Cataluña como son Amposta, Pomar (Badalona), La Mina (Sant Adrià del Besòs), La catalana (Sant Adrià del Besòs)... En total, hemos hablado con 7 mujeres, de entre 56 y 78 años; algunas madres, otras ya abuelas, y otras hasta bisabuelas.

Esta narrativa está dividido en 3 apartados importantes. En primer lugar, la **Narrativa Histórica**, donde nos permiten retroceder en el tiempo, llevándonos a su historia, quién son, cómo vivían y el contexto donde se encuentran. En segundo lugar, los **Acontecimientos destacados**, donde podemos encontrar cuales han sido los sucesos y cambios políticos y sociales que han vivido a lo largo de su vida, ellas y/o sus familias y sobre todo, cómo lo vivieron. Y finalmente, la **Actualidad**, donde se reflexiona sobre el paso del tiempo hasta llegar a la actualidad y nos transmiten sus deseos para el futuro...





Agradecimientos

Queremos agradecer a todas las mujeres que han hecho posible que se haga este maravilloso proyecto en el cual nuestras mayores han podido transmitirnos sus vivencias y experiencias de vida, y su conocimiento, transmitiendonos así y compartiendo con nosotras su sabiduría.

Agradecer a las entrevistadas, a las mujeres que nos han ayudado a poder contactar con ellas, al Sr. Josep Maria Monferrer Celades por ceder todas las fotografías del documento, a las personas voluntarias y al equipo que ha hecho posible que este documento exista. También gracias a la "Generalitat de Catalunya" y al "Ajuntament de Barcelona" por su aportación para que este proyecto se pueda hacer, recuperando la historia de vida de algunas familias gitanas desde la mirada de las mujeres, dando reconocimiento al pueblo gitano como parte de la sociedad catalana.



Entrevistas



Imagen cedida por Milagros.

MANUELA
71 AÑOS
NACIÓ EN AMPOSTA
ACTUALMENTE VIVE
EN AMPOSTA



LUCÍA SANTIAGO
56 AÑOS
NACIÓ EN ALMERÍA
ACTUALMENTE VIVE
EN BADALONA



REMEDIOS
74 AÑOS
NACIÓ EN SAN CARLOS
DE LA RÁPITA
ACTUALMENTE VIVE
EN AMPOSTA



ESTRELLA
70 AÑOS
NACIÓ EN GRANADA
ACTUALMENTE VIVE EN
LA CATALANA, BARCELONA





Imagen cedida por Antonia Fernández.

MILAGROS
NACIÓ EN SAN JAIME,
TARRAGONA
ACTUALMENTE VIVE
EN AMPOSTA



ANTONIA FERNÁNDEZ
78 AÑOS
NACIÓ EN VALENCIA
ACTUALMENTE VIVE
EN BADALONA



ANTONIA
73 AÑOS
NACIÓ EN LINARES
ACTUALMENTE VIVE
EN LA MINA, BARCELONA





I. Narrativa histórica

Empezamos este viaje en la etapa de la vida de las entrevistadas, donde encontramos el contexto en el cual se encuentran. Es el momento de su juventud, dónde y cómo vivían, cómo trabajaban, cómo se sentían...

¿Desde cuándo vives en Barcelona o en tu ciudad?

MANUELA: “Desde que nací.”

LUCÍA SANTIAGO: “desde el año 1982” “Vine con mi marido”, “él era de Barcelona y yo de Almería”

REMEDIOS: “Mis padres son de granada, son de Baza, yo nací en San Carlos de la Rápita, (...) en la rivera que ellos estaban allí, viviendo con los gitanos, con caravanas, con carros y yeguas... y yo lloraba, estaba acostumbrada a vivir en las cuevas (granada) y al venir para aquí lloraba. Llamaba a mi madre y le decía mama, no quiero estar aquí, me preguntaba, ¿Qué te pasa?, y yo decía que aquí van con carros de esos y me mareo (comenta entre risas) y mi vida ha sido esa... Y después mi madre se vino para aquí, a vivir a Amposta... estaban en la (...) y vino aquí y le enseñé un patio y estuvo aquí unas semanas. Yo tenía 15 años cuando vine”
“Mis 12 hijos son de aquí”

ESTRELLA: “hace 56 años, vine pequeña. ”, “fue algo muy diferente, yo me crié en las jerillas, estaba acostumbrada al campo, las barraquillas... y cuando llegué aquí vi algo muy grande.”

MILAGROS: “desde que tengo uso de razón, No he nacido aquí,



vivíamos en San Jaime y después aquí desde muy pequeña. San Jaime está aquí al lado, mis padres eran de San Jaime.”

ANTONIA FERNANDEZ: “yo tenía 19 años”, “Vine con mi marido, sacamos un billete y nos venimos.”, “él era de Barcelona y yo de Valencia”

ANTONIA: “Mi padre vino a Barcelona, al campo de la bota con mi madre y 9 hijos.” “Tenía yo unos 8 años, en el año 59”

“Una tía mía que vivía aquí nos trajo con ella y más tarde ya vivíamos en una barraquilla muy pequeña, solo nosotros (mis padres y hermanos) y hacíamos todo ahí”

“Después de muchos años en las barracas me dieron mi piso en La Mina y entré la primera, yo estrené el bloque. Cuando vine no había ni agua, ni luz, ni gas en los pisos, pero como estábamos deseando salir de la barraca nos fuimos corriendo al piso cuando nos dieron la llave. Después de poner los papeles en orden ya me pusieron mi agua, luz y gas”



Barracas al lado de la vía del tren del Campo de la Bota. Archivo Histórico del Campo de la Bota y La Mina. Josep Maria Monferrer Celades



¿Cómo se ganaban la vida antes?

MANUELA: “al trabajo de campo, las campañas. La oliva, el tomate, la vendimia... todo eso” ... “Para la vendimia salimos fuera, y para la oliva también. Por los pueblos, pero de aquí de Tarragona”

LUCÍA SANTIAGO: “vendíamos, teníamos una paradita, una señora frutera nos dejaba espacio en su tienda para poner nuestro puesto y de ahí íbamos haciendo. Después de vender lo que se pudiera, comprábamos para hacer la comida y hacíamos, daba igual que hubiera 2 que 20, que hacíamos mucha (comenta entre risas). Tenía 16 años en ese momento.” ... “Iba ganándome la vida como podía, yendo casa por casa a vender, luchando siempre, esperando poder hacernos con algo.”

“Venta ambulante, panaderías y fruterías, limpieza, pudimos poner un pequeño quiosco de helados, tuve la oportunidad de trabajar en un comedor de un colegio como monitora de tiempo libre...”

“Mi suegro trabajaba en el campo, mis cuñadas en las fábricas... toda la familia trabaja, los hombres trabajaban en las obras, las mujeres vendían ropas por las calles, como podían hacían.”

REMEDIOS: “Mi marido era canastero. Mis hijos todos están trabajando, son muy trabajadores.”

“cuando venían aquí trabajan en el arroz, quitar la hierba del arroz.” (Sus padres)

ESTRELLA: “Entonces allí trabajábamos en el campo, padres, niños y todos... recogíamos aceitunas, patatas, tabaco, sembramos tomates... nos manteníamos del campo, entonces había mucha hambre, Mi abuela hacía canastas...”

En Barcelona “yo me metí a servir, a limpiar suelos... luego cuando tuve 16 años me metí en un bar como ayudante de cocina, y a los 18 empecé a trabajar haciendo antenas de televisión, de radio... cuando me casé ya viví de los mercadillos hasta la jubilación.”

“Yo trabajo desde que nací, yo soy la mayor de 13 hermanos”



MILAGROS: “Ellos se ganaban la vida haciendo cestas, “fuguerines”, palas para recoger la basura, de las latas las hacían. Cuando vivíamos en San Jaime, vivíamos con mis abuelos de parte de madre, en la temporada del mimbre, hacían un carro lleno de material, nos íbamos de pueblo en pueblo hasta Castellón, durmiendo debajo de los garroferos. Las mujeres iban vendiendo el material y los hombres iban recogiendo hierro y más cosas, y cuando llegaban a Castellón lo vendían. Y después volvíamos para atrás (San Jaime) también recogiendo hierros y cosas.”

“En un pueblo había un río donde se criaba el mimbre, entonces antes de llegar allí pasábamos y lo recogíamos y otra vez vuelta a empezar. Así hasta que vinimos a Amposta, una vez aquí mis padres se establecieron aquí, ya vivimos en el patio que llamaban antes...”



Escuela de Artesanía Gitana del Campo de La Bota, “El parapeto”. Archivo Histórico del Campo de la Bota y La Mina. Josep Maria Monferrer Celades

“Porque mis abuelos por la parte de mi padre cuidaban una granja de tocinos en un pueblo de aquí al lado, un payo fue padrino de un tío mío y mis abuelos eran tratantes de animales,



después por la parte de mis suegros también eran tratantes. Lo que pasa que la parte de mi madre ya no era así, eran más del "billete". Cambiaban arroz por aceite, aceite por patatas y así iban... Se buscaban la vida como podían sin depender de nadie. No pagaban impuestos, no pagaban nada, eran libres."

ANTONIA FERNANDEZ: "Mi marido trabajaba en una fábrica, entonces ganaban 1500 pesetas, y con eso comíamos, yo me iba a vender por ahí y me ganaba casi más que él, yo en mi casa siempre he visto eso, vender géneros, colchas, mantelerías, por allí por los pueblos, telas y así... por parte de mi abuela y por la otra, siempre nos hemos ganado la vida así."

ANTONIA: "solo trabajaba mi padre en las obras, las fábricas de vidrios, mi gente ha trabajado toda la vida"

"Desde que me casé no paré de trabajar, yo trabajaba limpiando casas de señoras y oficinas, me levantaba a las 4 de la mañana y iba a limpiar las oficinas y cuando salía iba a las casas particulares. A una amiga que conocí le dije que estaba buscando trabajo y ella me dijo, ves a tal sitio y di que vas de parte mía que te recibirá bien, y así fue. Gracias a que entre en la casa de esta mujer pude ir haciendo, porque ella le recomendó a sus amigas mi servicio y las de por allí me llamaban también. Tenía que limpiar el suelo de rodillas con dos esponjas en las rodillas para no hacerme daño, y limpiar todo con la bayeta. La señora tenía su mocho y a mí no me lo dejaba"

"Mi marido trabajaba en la Sweeps (Fábrica de refrescos), él estaba fijo, después se metió a barrendero en la Urbaser, íbamos a los mercadillos, pero cuando se casaron ya los dejamos."

¿Qué diferencias veías entonces entre el pueblo gitano y no gitano? ¿y qué parecidos?

MANUELA: "muchas... muchas, hoy en día ya estamos todos por igual, pero antes no. El pueblo gitano siempre estaba atrasado en todo, y menos apoyado."



“Eso era según la familia, nosotros siempre hemos tenido suerte que hemos vivido bien, pero las familias gitanas siempre han estado muy discriminadas. Han vivido muy mal, los niños muy mal arreglados, mal mirados, y esa ha sido la gente gitana. Pero en nuestro caso, mi familia no.”

LUCÍA SANTIAGO: “algunas, pero se podía llevar... que alguna vez las payas nos hacían la pelota, decían “ay qué guapa”, y después por las espaldas nos ponían un poco...”

REMEDIOS: “Bueno, pues nos han mirado muy mal, hemos vivido mal, a los gitanos de antes no nos querían. Todos (los gitanos) iguales, muy mala vida, nos íbamos a los caserotes, una casa que había rota, y allí nos juntábamos todos los gitanos y nos mirábamos como familia, todos igual. No nos juntábamos con malas personas.”

ESTRELLA: “mucho racismo, los payos nos miraban por encima del hombro, era como si fuéramos delincuentes, no teníamos derecho a nada, yo no sé leer ni escribir ni nada...”, “mayormente allí (Granada), aquí nos adaptamos más, pero siempre ha existido el racismo hacia el gitano. Donde iba el gitano, el payo corría, porque decía, estos son maleantes, son ladrones... entonces había mucho racismo. Ahora la situación ha cambiado, aunque sigue existiendo, pero se puede sobrellevar, pero antes era muy duro.”

MILAGROS: “Había muchas diferencias, el pueblo gitano era muy inteligente, pero era muy ignorante. No tenía conocimiento de nada, sabía mucho, pero no actualizaba su saber.”

“Porque por ejemplo mi familia podría haber puesto un negocio con las cestas, las palas... sin embargo, no lo hicieron, preferían ir errantes. ¿Qué pasa? Que al gitano siempre nos ha gustado la libertad. Toda la vida ha sido libre y si ponían un negocio tenían que estar, pues como ahora estamos, por ejemplo, ahí esclavizados. Antes íbamos de pueblo en pueblo, a lo mejor se cruzaban dos familias de gitanos, unos venían, otros iban “¡Ay primo dónde vas! Ay, pues mira, voy para tal sitio, ¿Qué os parece si “campamos” aquí esta noche?”. Campábamos allí y hacíamos juerga.”



“Me he llegado a discutir con mujeres payas porque a mí no me definían como gitana, por no ser como los otros gitanos. Yo decía “cuidado con lo que dices que soy gitana” y se asombraban. Yo soy gitana 100%. En mis costumbres, en mis raíces, en mis cosas. Me encantan las costumbres gitanas, sus cosas bonitas, las bodas, el respeto al marido, a los mayores, todo eso me encanta. Menos el machismo, eso no. Y el respeto se gana. El gitano ha sido tonto de no saber aprovechar las oportunidades, de no superarse y ser persona como todos. Hay gitanos con mucho, pero que no calen nada porque no saben comportarse, no son curiosos. Y hay gitanos sin nada que allí donde van les abren las puertas, porque son honrados, limpios, eso es lo bueno.”

ANTONIA FERNANDEZ: “En mis tiempos había gitanos que aún iban en carros, y los payos cuando los veían decían ya están aquí, la fiesta de los gitanos, y a mi me daba un coraje... porque iban las gitanas muy arregladas, con sus delantales y muy bien puestas y haciendo de comer y cantando y bailando, y eso los payos, pues no lo aguantaba.”

“Cambiaba mucho un payo a un gitano, porque un payo trabajaba, tenía su piso, sus cosas... sin embargo, los gitanos vivían ahí de cualquier manera en barracas... vivían muy mal, tenían un lavadero ahí, en la calle, de cualquier manera, y siempre estaba la policía por medio. Lo pasé muy mal viviendo yo en la barraca. En las barracas de San Roque, después vino la policía a llevarnos a los pisos de La Mina, entonces mi marido dijo que a La Mina no iba, que él vivía en Badalona y trabajaba en Badalona, y que no se iba a La Mina. Entonces mi marido pidió hablar con el alcalde, a mi marido lo conocía el superior de los policías, y dijo “este hombre está diciendo la verdad, dejarlo que vaya a hablar con el alcalde”. Entonces hablaron y llegaron al acuerdo de alojarnos en Pomar.”

ANTONIA: “Muy malas condiciones para nosotros. Si pasaba algo toda la culpa era para el gitano, los hombres que hacían robos, violaban, y más cosas... les echaban las culpas a los gitanos. Si el que no era gitano hacía algo malo, no lo castigaban igual que al gitano, y si podían matar al gitano lo mataban. Para el gitano nunca había clemencia ni misericordia. Y ahora también sigue



pasando, hay mucho racismo.”

“En la casa que yo trabajaba, la señora siempre decía: “(...) es que los gitanos...” Hablaba en catalán ella. Y le dije yo, señora, ¿Usted sabe que yo soy gitana? Se echó las manos a la cabeza. Y dijo: “Sí, yo el primer día que te vi hubiera sabido que eres gitana. Aquí no entras””

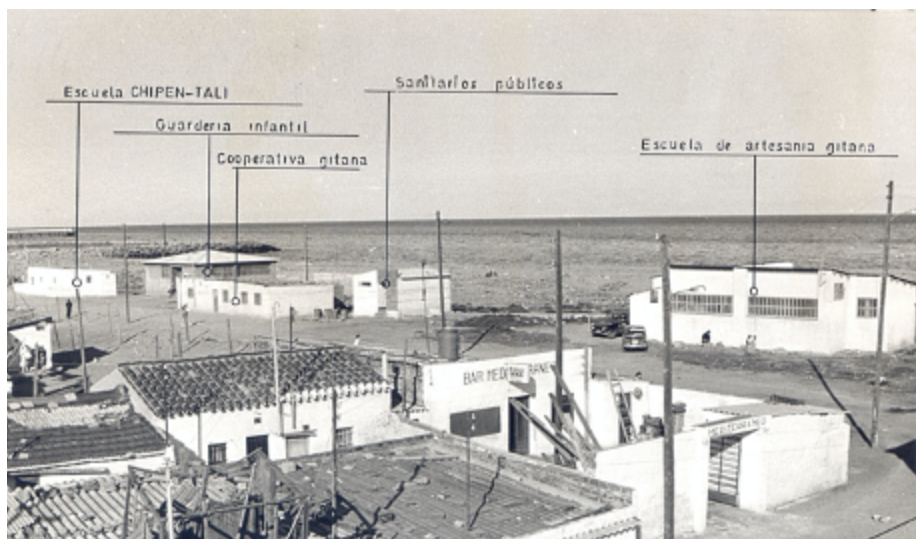
¿Qué crees que hubieran necesitado las familias gitanas en ese momento? ¿Se ha conseguido? Explícanos cómo lo has vivido

MANUELA: “Pues un poco de ayuda, que les hubieran dado una casa, o un trabajo, no discriminarlos de las maneras que los han discriminado, porque hoy hay discriminación, sí, pero es distinto a cuando yo era joven, nosotros podíamos permitirnos vivir bien, pero había muchísima gente que no.”

LUCÍA SANTIAGO: “Un buen puesto de trabajo. Hoy en día sí, se ha conseguido.”

REMEDIOS: “Una casa, que estemos a gusto y que no faltara el pan para los niños y un trabajo.”

ESTRELLA: “Más civilización, comprensión, trabajo... cosas que no teníamos. Una escuela normal, un trabajo donde pudieran los padres trabajar y dejar a los hijos estudiar, un plato de comida en la mesa, porque si comías no cenabas, y si cenabas no comías... Lo pasamos mal.”



Conjunto de escuelas gitanas, Archivo Histórico del Campo de la Bota y La Mina.
Josep Maria Monferrer Celades

MILAGROS: “En aquellos tiempos... pues más respeto por la parte paya, porque ibas a pedir trabajo y no te lo daban, y si te lo daban eran muy mal pagados... si los cogían, porque no los cogían a todos. Tenías que tener Influencias para que te cogieran a trabajar. Nosotros, pues gracias a Dios mi familia ha sido una familia gitana, pobre, pero con influencias.”

“Pues una casa con agua, luz y un lavabo para poder vivir en condiciones humanas. Mínimo un techo para que si llueve no te mojes y si hace frío no pases frío. Y bueno, un baño para asearse, pero sin lujos, una cosa sencilla, ya después depende cada uno como lleven esa casa.”

ANTONIA: “Mejores condiciones de vida. Una vivienda con agua, luz, gas, algo para poder vivir bien. Menos mal que conseguí una barraca gracias a una mujer que me ayudó y al tiempo me dieron mi piso en La Mina. Me dio mucha ilusión tener el baño, porque me tenía que lavar a duras penas, primero un brazo, luego otro... Yo me vine a mi piso y no tenía ni agua, ni luz, ni gas, lo que como



estábamos deseando de irnos de las barracas, no esperamos nada para venir.”

“(…) A mí me daban mucha envidia la gente que tenían sus pisos... Yo si tenía una urgencia en aquellos tiempos, yo tenía que hacerlo en la puerta de la barraca y me daba mucho apuro (…).”



II. Sucesos destacados

Después de poder saber cuál era la situación de estos gitanos y gitanas, nos comparten sus vivencias más personales, más difíciles y de supervivencia, vivencias en los tiempos de la Guerra Civil y durante la dictadura franquista, dificultades que se encontraron y cómo las pudieron superar. Destacamos aquí las aportaciones que ha hecho también el pueblo gitano a Cataluña.

La época de Franco en Cataluña, y la familia.

MANUELA: “Bueno, el único que decía algo era mi padre, aunque yo como era mujer no profundizamos en esos temas, pero sí escuché alguna vez del tiempo de la guerra, que decía mi padre que se pasaba muy mal, que pasaban hambre, iban tirados por todo... pero no hemos hablado mucho del tema...”

LUCÍA SANTIAGO: “Muchas, les hacían barbaridades allí en Almería. Me contaban que por el simple hecho de ser gitanos llegaban un día donde estuviesen y se llevaban a los gitanos 3 días a los calabozos a matarlos a palos y después los soltaban. Todo esto sin haber hecho nada ellos.”

REMEDIOS: “Malísimo, malísimo, dice que se lo llevaban a la guerra a mi suegro. Se echó agua caliente a la bota, para no ir a la guerra, eran vivos. Entonces no fue, se quedó en la clínica metida. Ahora tenemos más cosas, tenemos comida, tenemos billetes, tenemos de todo, antes no teníamos nada. Éramos herreros, hacíamos... Y canastos. A ratos pasábamos hambre, pero comíamos.”



“Antes, pasábamos la de Caín, no teníamos trabajo ninguno, ni casa, Franco era muy malo.”

“No cobramos nada, teníamos tantos niños y no nos daban casas, ningún tipo de protección.”

“(…) Los payos [guardia civil] eran muy malos, te pedían el carnet a todos, y si no lo tenían, pum pum pum a porrazos, los mataban a todos los gitanos, a tu padre, anda que no le han pegado y a mi marido y a todos.”

“(…) Como no teníamos casas, pues te pegaban. A las ollas, vaaa, le pegaban patas, ya no comías. Yo era una niña pequeña, a mi papa les pegaban, les pegaban unos palos que los mataban, teníamos que salir los hombres corriendo, a las mujeres no, a las mujeres las esquilaban, le quitaban el pelo y las tiraban al suelo. (...) Eso se lo hacían a las gitanas. Mi madre tenía un pelo que era rizado por el culo, lo dejaban como la palma de la mano. Si si esos payos son muy malos... Franco... que se quede donde está pobrecito. Es verdad que ha sido muy malo ese payo.”

ESTRELLA: “A mí me contaban mis tías, las hermanas de mi abuela, que estaban en los campos parados y venía la guardia civil y les pegaban patadas a las ollas, les tiraban las comidas, les pegaban, los echaban de los paraderos donde estaban, los maltrataban, eso me contaban mis tías yo no lo viví.”

“Antes la autoridad abusaba de sus ropas y eso no estaba bien. Porque si con fatigas te preparas una olla de comida, duermes en la calle, y tienes un telón como techo, y llegaba la guardia civil y te pegaban y maltrataban, te tiraban la olla. Estabas dormido y te levantaban de la cama, y si no te llevaban al cuartelillo y te encarcelaban. Esto lo sé, no lo he vivido, pero lo sé. ¿En qué sentido? Porque dejaron a mi madre sin padre cuando ella tenía 2 años. ¿Y por qué? Mi abuela tenía 25 años, era una niña. Cuando se formó la guerra, en la dictadura de Franco, los levantaban de sus camas, se llevaban a los gitanos y los fusilaban.” “A mi abuelo lo levantaron de su cama siendo un niño, a él, a su hermano y a su madre. Y los fusilaron delante de su madre. Se quedaron mi abuela y mi tía viudas con 25 años. Y mi madre quedó sin padre a los 2 años. Mi abuela me decía que ella tuvo que vivir aquella guerra.”



“Ella tenía que ir a trabajar haciendo canastas, y tenía que dejar a mi madre en un convento, la metía de día y la recogía de noche, para que la niña no pasara fatigas. Y esa mujer pasó mucho hasta que murió... esa vida es mejor no recordarla.”



Gran redada en El Campo de la Bota. Archivo Histórico del Campo de la Bota y La Mina. Josep Maria Monferrer Celades

MILAGROS: “A ver la vida de Franco yo me acuerdo de algo. La vida de Franco, en parte, no había la delincuencia que hay ahora, podías dormir con las puertas abiertas. Pero muchas veces pagan justos por pecadores. Estaba la ley de la muerte cuando te cogían preso, por ejemplo a mis padres mismos, aquí en Vinaroz estaban con los carros, venía la Guardia Civil y los mataban. A los hombres los mataban a palos y a las mujeres les cortaban el pelo. Me acordaré toda la vida que en Amposta una pareja de Guardia Civil le quitó las tijeras a mi abuela y se las dio a mi padre para que le cortara el pelo a mi madre. Mi madre lleva una trenza muy larga, muy gorda, y mi padre le decía, “no te muqueles,



no te muqueles". Hasta que el guardia Civil le cortó uno de los mechones de la trenza."

"Después otra vez tuvimos un accidente aquí en La Aldea. Estábamos acampados en un sitio. Vino la Guardia Civil una noche y nos hizo levantar, a mis abuelos y mis padres, porque siempre íbamos con los abuelos de parte de mi madre. Mis abuelos les dijeron "No tenemos luz en los carros y vamos con muchos niños, déjenos descansar aquí esta noche y mañana nos vamos". Y no hubo manera... Hicieron enganchar los carros y salir. Pues cogieron la general, y vino un camión y se llevó los carros por delante... Hubo una muerte. Mi madre ingresada en el hospital con todas las costillas rotas, otra mujer que murió... un desastre. El alcalde nos dejó un permiso para acampar en un sitio, pero la Guardia Civil no quería. Mi abuelo coge un tablero apuntando a la Guardia Civil, y ya la Guardia Civil nos estaba apuntando con todos los fusiles."

"O sea, había cosas muy malas en Franco, pero todas las culpas se las echamos a Franco y no era Franco, era la guardia civil que eran unos desgraciados. En Vinaroz había un guardia civil gitano, y claro, él conocía las costumbres gitanas, se iba donde estaban los gitanos con luto y le daba el pésame, preguntaba de quién era y le decían, pues mira es de mi abuela, de mi hermano, y va él y decía me cago en tal me cago en cuál... Él les juraba de esa persona que llevaban luto ese Guardia Civil y era gitano. Era un demonio, Dios me perdone. Después venían, tenían la olla puesta en la lumbre y le pegaban una patada. Todo eso Franco ni se enteraba. Como tenían carta blanca para hacer lo que quisieran, se aprovechaban. Y claro como el gitano en aquellos tiempos no tenían ni voz ni voto, pues no podían hacer nada, no podían denunciar ni hacer nada. Es como la mujer que denunciaba un maltrato, en lugar de hacer algo, decían que eso era de hombre. No había nada que hacer."

ANTONIA FERNANDEZ: "Mi abuelo se tuvo que ir escapando por la montaña porque lo mataban, desde san roque hasta valencia, se fue en los trenes de mercancías porque lo buscaban. Porque se ve que él iba en contra del régimen que había... a la mayoría los mataban o los llevaban presos."



“Yo no me enteraba de nada, no teníamos ni televisores, íbamos a nuestro rollo, a comprar, trabajar y comer. (...) yo solo mi casa, mis cosas y ya.”

“Hubo un tiempo malo que se nos destrozó todo porque vino la riada y se nos inundó la casa y nos fuimos donde las vecinas, que nos abrieron las puertas, porque a nuestra casa no podíamos entrar. Vivíamos al lado del río y el agua llegaba hasta la tele. Una vez vinieron los civiles a darnos comida porque no teníamos... ”

ANTONIA: “Mi marido se tuvo que ir a la mili y me tuvo que dejar sola con dos hijos, me tuve que ir a la casa de mis padres porque no podía sola” “Vinieron al campo la bota, a hacer una redada, se llevaron a toda la juventud, a los gitanos. Y se llevaron a mi marido entre ellos, menos mal que mi marido era militar y a los militares no podían tocarlos, entonces no le pegaron. Pero se llevaron a los gitanos y les pegaban para que delataran o contasen, a muchos los dejaron presos sin haber hecho nada...” “Los gitanos siempre muy perseguidos, me lo decía mi madre.”

¿Con qué dificultades os encontráis y cómo las superáis?

MANUELA: “ellos han querido comportarse como personas, pero no los han dejado, no les han apoyado, no les han dado oportunidad. En aquellos tiempos, ahora no, ahora son todos iguales, pero antes, como no los apoyaban, no tenían nada.” “Normalmente, los gitanos donde llegaban sufrían racismo, pero nosotros no, por las condiciones que vivía mi suegro. Él era tratante de caballos y muy bien. ”

LUCÍA SANTIAGO: “no tenía donde vivir, pero bueno, iba ganándome la vida como podía, yendo casa por casa a vender, luchando siempre, esperando poder hacernos con algo.”

REMEDIOS: “Yo no fui a la escuela, allí en baza iba a la escuela pero luego ya me vine aquí y ya no volví a ir a la escuela. ahora todos los niños pequeñitos saben, van ala escuela.”

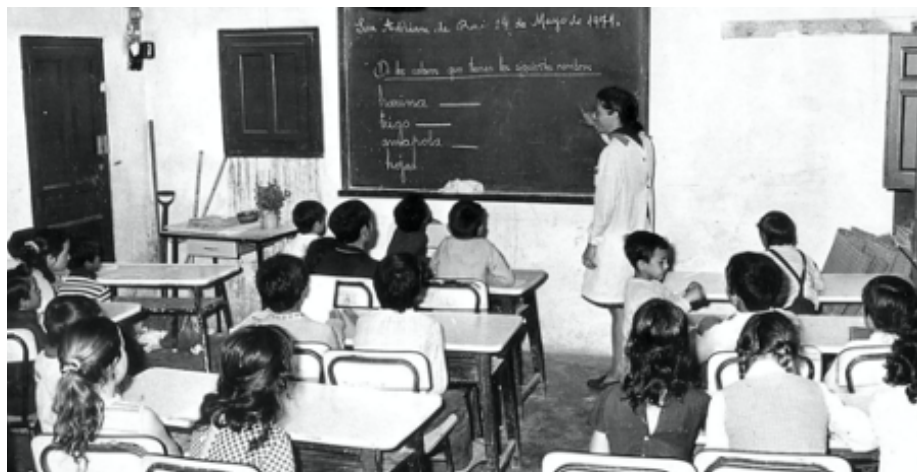


ESTRELLA: “no pude ir a la escuela, somos muchos hermanos, en aquellos tiempos éramos solo 10, pero después aumentaron a 13, esos ya son catalanes.”

“Mis hermanos saben leer y escribir, la vida fue evolucionando, los grandes tuvimos que ayudar a los padres trabajando y a los pequeños de 12 años para abajo los apuntamos a la escuela, porque de 12 para arriba ya tenían que trabajar. Mis hermanos cuando crecieron fueron a las construcciones... cada uno como podía...”

MILAGROS: “Había barreras igual, para los gitanos por parte de los payos, como para los payos por parte de los gitanos. Yo solo puedo decirte una cosa es que a ver Yo desde que tengo uso de razón que vivo en Amposta, me he mezclado mucho con los payos catalanes hasta que me quedé viuda estuve con la familia, pero una vez quedé viuda hace 44 años, a mí los que me ayudaron fueron los payos, los que me dieron la mano fueron los payos, los que cuidaban a mis niños fueron los payos, los que les daban un regalo fueron los payos... Yo ya hablaba catalán en casa, no hablaba castellano porque me salían las palabras en catalán. Ahora ya no, porque ya lo utilizo más, pero yo me he criado con payos. Yo cuando era pequeñita me gustaba estudiar, y no podía porque era la mayor de todas, pero me hice dos amigas payas en la escuela, y todas las tardes al venir yo le decía a mi madre: - Mama, ¿puedo ir donde fulana? – y ellas me enseñaban con el libro de parvulitos “a, e, i, o,u”. Y yo por las calles intentaba leer hasta que lo conseguía, y así aprendí a leer. Y después de esas amigas mis amistades seguían siendo payas, yo era paya pura (entre risas), a mí me decían paya.”

“ahora, si quieres tener una independencia, un sueldo, un trabajo normal, tienes que tener la ESO, si no no vales nada. Yo misma entré en un bar como ayudante de cocina y no veas lo humillada que me sentía cuando me ponían la nota del pedido y no la entendía y cuando decía es que no la entiendo... “Ay Milagros!” y yo les decía “pues ya sabéis que no sé leer”... y yo me sentía mal, me sentía cohibida, porque no puedes desarrollar lo que tienes que desarrollar en tu trabajo. Tú a lo mejor vales un 10 y por no saber leer o escribir solo das para un 5, y yo eso lo he vivido personalmente.”



Una Clase de Chipen TaLi, Archivo Histórico del Campo de la Bota y La Mina.
Josep Maria Monferrer Celades

ANTONIA FERNANDEZ: “no, yo no fui a la escuela, mis hermanos sí.”

“Estando aquí, pues tenía que ir vendiéndoles a las casas, a las vecinas. Mi marido me decía “no vayas más que te van a llamar la atención la policía”, era otra vida, mi marido no estaba acostumbrado a eso, a vender por las calles... a él le daba mucho apuro, después tuvieron que dejar las fábricas y fuimos a valencia, donde vivían mi mama y mi papa, mis hermanos... y allí, pues vendíamos, hacíamos flores de papel de colores muy bonitas y mi marido iba en la furgoneta y las vendía en el mercadillo, y sacábamos para comer.”

ANTONIA: “teníamos una vida muy mala, muy arrastrada, si comías por la mañana no comías por la noche, todo esto sin parar de trabajar. Mi madre no podía hacer nada porque tenían muchos niños. No teníamos agua en el campo la bota y teníamos que ir al otro barrio hasta que pusieron fuentes en el campo la bota.”
“Hemos pasado de las barracas a lo largo a lo alto”



¿Qué destacarías de las aportaciones de los gitanos en Barcelona/Cataluña? ¿En qué acontecimientos han estado presentes? ¿Cómo?

LUCÍA SANTIAGO: “no sabría decirte, pero sí creo que han aportado mucho. Esas formas de ser tan nuestras... yo creo que sí.”

REMEDIOS: “El culto ha ido muy bien, se han quedado la gente más tranquilos.”

ESTRELLA: “todo. Su trabajo, su esfuerzo, sus ganas de luchar, porque ¿Quién ha hecho las obras? Los gitanos. Mi padre fue directo a la construcción, los pisos de la mina estuvieron trabajando, mi padre, mis hermanos, el tío Manolo, han sido gitanos los que han hecho la obra. Aquí hemos trabajado mucho los gitanos y los payos, hemos trabajado mucho por levantar Cataluña.”

“Hacían de todo, mi hermano trabajaba haciendo persianas, otro haciendo vallas. Cataluña es lo que es porque lo de fuera lo ha levantado, cada uno ha aportado su grano de arena.”



Calle de 100 viviendas, Archivo Histórico del Campo de la Bota y La Mina.
Josep Maria Monferrer Celades



MILAGROS: “Yo por ejemplo no sé hablar “gitano” pero sí que hay payos que se han quedado con nuestras palabras como, “la bañi”, “jojoi”, y cosas así las aprenden... Estoy por decir que hoy en día hay payos que saben más caló que nosotros.”

¿Participaba en espacios políticos? (entendido de forma amplia)

MANUELA: “Siempre, hasta ahora, siempre hemos participado en las votaciones.”

ESTRELLA: “bien, porque decía, “bueno, yo voy por una democracia mejor, por un presidente mejor, por una vida mejor” y lo que quieres es que todo vaya a mejor, no volver a aquellos tiempos. A mí me preguntan que quiero para mis nietas y yo prefiero la vida de ahora, aunque no me quejo de mi vida, pero se intenta ir a mejor siempre.”

“Ahora hay otra libertad, y antes estábamos más sujetas a lo que es el matrimonio, aunque había más vergüenza, pero la mayoría de los gitanos ahora queremos, pues otra cosa para nuestros hijos, no la cosa que teníamos antes. Quieres mejor colegio, mejor calzado, mejor educación, un poco más de lo que tuvimos.”

“El Rafael Perona, José Heredia, que en paz descansen... mi cuñado, mi sobrino han luchado por los mercadillos..., mi sobrino Rafa forma parte de un partido político, mi sobrino está mucho en contacto con alcaldes. Nosotros hemos sido de toda la vida de los mercadillos, somos como una empresa, pagamos todo lo que tenemos que pagar... entonces ellos han luchado por sus derechos. El Alcalde se paseaba mucho por los mercadillos, preguntándole a los paradistas, “¿qué os hace falta?” y cosas así. Yo no he tenido riquezas, pero he vivido feliz, mi marido, mi hija, mis nietos y mi Dios que es todo para mí.”

MILAGROS: “La primera vez que participamos que me acuerde, las mujeres aún no tenían voto, y estábamos en la oliva, recogiendo olivas, y vinieron los dueños, buscaron a mi padre, “vamos que tienes que votar, así tendrás la seguridad social...” hasta entonces



no había seguridad social ni nada, y aquello se me quedó en la mente para siempre, la primera vez que mi padre votó.”

“Venían a por nosotras nuestros jefes a avisarnos para votar. Creo que fue para Felipe González, yo trabajaba con uno que era socialista, y estaba en el ayuntamiento.”

ANTONIA FERNANDEZ: “Allí en valencia los gitanos no se preocupaban por luchar por sus derechos o sus ideas, mi marido fue el primero aquí en Badalona, que lo pusieron en el ayuntamiento de Badalona para escuchar al pueblo gitano y ayudarlo en lo que hiciera falta. Desde ahí empezaron a surgir ideas para hacer asociaciones y así. Él estuvo en reuniones con la alcaldesa y gente importante, y les contó las necesidades del pueblo. Entonces se lió un poco con los demás porque decían que él estaba ahí para sacar dinero, lo típico que dicen ahora al que trabaja en estas cosas... pero él, junto a un par de gitanos más, luchaban por dar voz a las necesidades del pueblo gitano. Luchando como él ha luchado es como hemos llegado a donde estamos.”



III. Actualidad

En esta última etapa podemos ver las reflexiones que hacen las mujeres sobre cómo ha cambiado la situación con el paso del tiempo, de la mujer gitana y de su pueblo.

¿Cómo ha cambiado, desde que llegaste a Catalunya la situación de tu familia, de las futuras generaciones y de las demás familias gitanas?

MANUELA: "Ahora los gitanos no están tan mal mirados"

REMEDIOS: "Si, da gusto, están todos perfectos de bien, trabajando son muy trabajadores, yo estoy acostumbra a vender ropa. ahora trabaja la juventud toda."

ESTRELLA: "ha cambiado mucho, todo han sido etapas. Los gitanos han ido a mejor, han tenido más revolución, más alfabetismo, dejando las culturas, apartándose de lo malo."

MILAGROS: "Ahora si se aprovechan un poco más las oportunidades, por ejemplo, personas como mi hija, que de jóvenes no han estudiado porque la juventud es loca, que después de mayores se han dado cuenta y han querido estudiar y lo han hecho. "

"Mis nietos, el grande tiene el bachillerato y ahora está haciendo magisterio, y el otro está acabando la ESO y el año que viene



no sé qué hará, pero siguen estudiando, lo saben aprovechar. (...) me decían "sácalos ya de la escuela, tanto estudiar, ponlos a trabajar, que te estás matando", y yo no quise, yo quería que estudiaran. Si yo hubiese hecho caso a mi familia, mis niños no hubieran estudiado, no estarían donde están. Le doy gracias a Dios por no haberles hecho caso, por lo menos los dos tienen su graduado, es un paso para superarse."

"bueno, antes iban con los carros a ganarse la vida, después ya se sentaron, trabajaron, echaron raíces aquí y ya no hemos ido más con los carros. Después se fueron a Tarragona, y después al pueblo, pero ya todas con techo, casas normales. En Tarragona hicieron el barrio de la esperanza, no sé si lo habéis conocido. Es ahora campo claro, era un barrio de casas muy bonitas y se lo cargaron los gitanos, lo echaron a perder... y lo tuvieron que derribar todo y pasarlos a bloques de pisos. Que tenía que ver ser gitano para ser decente y cuidar esas casas..."

ANTONIA FERNANDEZ: "El gitano de ahora no es como el de antes. El de ahora no tienen la formalidad de decir "ey, esto está mal, y aquí hay que hacer algo" ahora es, bueno, te ha pasado esto, pues que vamos a hacer. Antes se ponían a luchar por lo que querían, aunque los mataran, ahora no.", "Hemos cambiado mucho, y para mejor. Hay abogados, tienen sus casas, sus trabajos, unos en el ayuntamiento, otros en otros lugares, llevan su vida bien, si no, pues sus mercadillos, todos bien, decentemente."

¿Ha cambiado el rol de las mujeres gitanas? ¿Qué avances cambios destacarías?

LUCÍA SANTIAGO: "pues que ahora podemos tener puestos de trabajo más reconocidos, estudian, se forman... A mí no me dejaban ir al cole. Yo solo fui un año a estudiar."

ESTRELLA: "me da alegría que la mujer gitana avance, que tenga conocimiento, que sea, que también sea mujer gitana, que sea pura. Hay cosas que han ido a mejor y otras no. Antes éramos analfabetas, esclavas... todo eso ha ido a mejor."



MILAGROS: "Ahora te puedes superar, buscar nuevos caminos, nuevas metas, otros horizontes... Prosperar sin miedo. No sé, hay que superar las circunstancias y reaccionar y superarse. Hoy puedes elegir ser una persona decente superada, o ser una persona indecente que crees que vas bien cuando no es así."

ANTONIA FERNANDEZ: "Bueno, algo bueno, que estudian, tienen el carnet de conducir... pero han cambiado mucho nuestras costumbres."

ANTONIA: "Ahora las mujeres podemos hablar y dar nuestra opinión, antes no podíamos decir nada."







Hacia nuevos horizontes

Después de poder compartir estas vivencias de las que han sido testigos estas mujeres, nos gustaría terminar con unas últimas preguntas para todas y cada una de las que estáis leyendo este escrito, con ilusión y el sentimiento de que aún nos queda mucho por hacer, muchos caminos para seguir y muchos sueños que cumplir. ¡No te rindas, sigue hacia adelante!

Cuando somos pequeñas muchas veces nos preguntan ¿Qué quieres ser de mayor? y es esta la primera que queremos plantear, y a ti: ¿Qué te gustaría ser de aquí a 10 años? ¿Cómo te imaginas tu futuro? ¿Qué puedes hacer desde hoy para que eso suceda?

Todas juntas, emprendiendo el Camino de libertad -
DROM KOTAR MESTIPEN

